



PALACIO DE CONGRESOS / 'LA CENA'

La lucha más 'absurda' contra el cambio climático

Els Joglars estrenó ayer su espectáculo producido para la muestra

DANIEL MONSERRAT

dmonserrat@aragon.elperiodico.com

Es de alabar la propuesta de Els Joglars que, en este tiempo que vivimos en el que parece que solo se es buena persona si aparentas luchar contra el cambio climático con medidas cuanto más absurdas mejor, critican sin piedad todo el negocio creado alrededor del medio ambiente. Buena prueba de ello es, entre otras muchos decretos de dudosa efectividad, la medida que promete la ministra de turno durante la representación de subvencionar a los jóvenes con 15 euros por el consumo de agua embotellada. Sea agua mineral o bombillas de bajo consumo, lo cierto es que *La cena* plantea una situación en la que la realidad se confunde con la ficción. Ahí radica el nuevo éxito de la producción del incombustible Albert Boadella ya que el público cree estar viviendo el día a día de los gobernantes de turno.

En *La cena* no aparecen personajes reales pero todo el mundo los intuye. No pasan por el escenario, aunque se les nombra, políticos de la talla de Al Gore, Sarkozy, el Dalai Lama y Rigoberta Menchú pero los espectadores saben perfectamente a quién va dirigido cada uno de los dardos que cada una de las secuencias va lanzando. Y eso no puede ser más que un éxito de antemano de la producción creada para la muestra (de ahí el tema que aborda) aunque



LOS NÚMEROS CÓMICOS SE SUCEDEN SIN DESCANSO EN EL ESCENARIO.

ya se haya preestrenado en el Festival de los Castillos la semana pasada.

La obra se inicia en la preparación de una cumbre internacional sobre cuestiones climáticas que se va a celebrar en España, que como anfitriona de la misma, quiere preparar una cena de gala para su clausura. Para su éxito absoluto deciden

contratar a un cocinero de gran prestigio en la cocina ecoambiental. Aquí es donde parte la segunda gran sátira de la producción de Els Joglars, una crítica mordaz a los nuevos cocineros, a la nueva gastronomía de la que no se salva el controvertido, sobre todo últimamente, Ferrán Adrià.

Sentadas las bases de la historia,

Albert Boadella construye una historia cómica a más no poder en la que utiliza, en ciertos momentos con maestría sublime, el imaginario colectivo del público para arrancar la carcajada entre el público. Si en alguna ocasión, se pudo achacar a la compañía catalana que realizaba espectáculos demasiado largos cuando se podían solucionar en mucho me-

nos, hay que decir que *La cena* no se hace pesada. El ritmo bien marcado por los personajes principales *debutando* en el despacho de un juez hace que, durante los 110 minutos que dura la acción, el público no se impacienta. Merece la pena, por tanto, resaltar la actuación de Jesús Agelet, Xavier Boada, Jordi Costa, Ramón Fontserè, Minnie Marx, Lluís Olivé, Pilar Sáenz, Xavi Sais y Dolors Tuneu, quienes se multiplican en el escenario ya que, ayudados por el vestuario y la escenografía, interpretan más de dos personajes cada uno durante la función.

Por otra parte, el Palacio de Congresos de la muestra no llegó al lleno absoluto ni de largo, a pesar de que el estreno contó con los padrinos de la muestra como era de esperar. A la representación acudieron, entre otros, Roque Gistau y Paco Ortega. Y es que ver una de las 8 perlas de la programación teatral de la Expo no es barato si se tiene en cuenta que la gente ya ha tenido que adquirir una entrada para acceder al recinto. Solo así se explica que un estreno de Els Joglars no sea capaz de llenar las casi 1.500 localidades con las que cuenta el moderno palacio. Aún así, los que ayer se lo perdieron pero tengan ganas de disfrutar con *La cena* aún pueden acercarse hasta el Palacio de Congresos hoy y mañana, a partir de las 20.30 horas. El precio de las entradas para cada una de las representaciones oscila entre 20 y 30 euros, según la localidad deseada. ≡

BALCÓN DE LOS NIÑOS / 'ZINGARO ZIRKUS'

Los títeres del circo bailan al ritmo que marca la música zíngara

D. M. B.

dmonserrat@aragon.elperiodico.com

El malvado Escupefuegos no piensa más que en el oro que acumula conforme se multiplican los aplausos del circo que regenta con mano de hierro y que presenta espectáculos tan impresionantes como la equilibrista, el trapecista o el caballo volador. Su avaricia no tiene fin y por ahí empieza el deterioro de su circo. Un circo ambulante muy especial en el que se suceden, entrelazadas con las atracciones imposibles que llevan a cabo los singulares artistas, historias perso-

nales que sacan los sentimientos a flor de piel.

Los aragoneses de Teatro Che y Moche y los Títeres de Tía Elena han fabricado el espectáculo *Zingaro Zirkus* en una nueva colaboración en común. En él, recogen con majestuosidad y brillantez la música zíngara del espectáculo *Oua Umplute* de los primeros y la precisión sencilla de los títeres de los segundos. El resultado de esta combinación es un espectáculo que gustó mucho al público que se congregó en cantidad ayer en su estreno en el Balcón de los Niños de la muestra. En su primer día de representación, se podrá

ver a lo largo de todo el fin de semana, *Zingaro Zirkus* abarrotó las tres sesiones con las que las compañías aragonesas deleitaron a los más pequeños de la casa que gustosamente se asombraron con los números imposibles que presentaba tan peculiar circo.

La obra que se va desarrollando al ritmo que marcan los cuatro músicos de la banda zíngara que presiden el escenario tiene un ritmo frenético que contagia al público que no deja de interactuar con los protagonistas que piden constantemente su ayuda y su participación. Así, lo normal, según se pudo ver en



LA BANDA DE MÚSICOS ES LA GUÍA DE TODA LA FUNCIÓN.

las tres sesiones que se desarrollaron ayer, es que los *peques* se vuelquen de una manera especial con el espectáculo, lo que habla por sí solo de la valía y la importancia de la representación.

Si a eso le añadimos un final que, no por ser esperado, deja de sorpren-

der, tenemos que el *Zingarus Zirkus* cuenta con una salud excelente. Hasta el próximo domingo, 3 de agosto, aún hay tiempo de conocer este peculiar circo de artistas y sentimientos en el que lo más importante es la diversión y la atracción del público. ≡